

**DISCURSO DE LA SEÑORA DINA
ERCILIA BOLUARTE ZEGARRA,
PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DEL
PERÚ, EN EL DEBATE GENERAL DEL
78° PERIODO ORDINARIO DE
SESIONES DE LA ASAMBLEA
GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS**

-Señor Presidente de la Asamblea
General de las Naciones Unidas

-Distinguidos delegados de las
naciones del mundo

Vengo del Perú, un país con una enorme historia y riqueza cultural, que ha sido cuna de la civilización en nuestra América, y cuya conducción asumí con firmeza y valentía el 7 de diciembre de 2022, enfrentando un golpe de Estado en medio de una crisis política y social que hemos

sabido superar en el marco de nuestra Constitución.

Hoy, que tengo el honor de ser la primera mujer presidenta constitucional de la república, y encabezar la delegación de mi país en la Asamblea General de las Naciones Unidas, agradezco el reconocimiento de la comunidad internacional. El Perú está nuevamente en el escenario mundial de la mano de los pueblos del mundo.

Soy una mujer provinciana, quechua hablante, nacida en las alturas del sur de los Andes peruanos- y lidero un gobierno que, en el marco de la ley y frente a difíciles retos, tanto de la naturaleza como del escenario

internacional, ha devuelto la estabilidad y la esperanza a un país que busca su desarrollo económico con justicia social.

En primer lugar, sirva este mensaje que dirijo a ustedes para rendir un merecido homenaje a las mujeres, a las niñas y a las adolescentes, en especial a las peruanas.

*¡AMAÑA WARMI MAQAY
KACHUNCHU!*

En nuestro runasimi quiero decir al mundo: ¡No más violencia contra la mujer!

Señor presidente,

El Perú es un país respetuoso de la democracia, del Estado de derecho,

de los derechos humanos y del derecho internacional. Por ello, promueve activamente la integración latinoamericana, y está firmemente comprometido con la cooperación entre los países.

El Perú promueve la paz. Y para alcanzar esa paz es necesario aplicar la Carta de las Naciones Unidas en toda circunstancia.

Por ello, señor presidente, reafirmamos y defendemos el principio del respeto a la soberanía, la integridad territorial y la independencia de todos los Estados. Señor presidente,

Como hija de la zona sur andina de mi país, he conocido directamente el sufrimiento que causa la pobreza.

Por ello, soy plenamente consciente de que, como reafirmamos en la declaración política que adoptamos ayer, “erradicar la pobreza es el mayor desafío que enfrenta el mundo y constituye un requisito indispensable para el desarrollo sostenible”.

Este es el principal objetivo de mi gobierno, y por eso estamos comprometidos con la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Hoy, en este foro, quiero reafirmar la voz del Perú para que la comunidad

internacional otorgue la máxima prioridad a erradicar la pobreza. ¡Es un compromiso ante el cual no podemos, ni debemos claudicar!

Desde el Perú estamos adoptando políticas para enfrentar no solo la pobreza monetaria sino también la multidimensional, impulsando, entre otras importantes acciones, el acceso al agua potable y el saneamiento básico.

En nueve meses de gestión hemos destrabado más de 100 proyectos paralizados, que dotarán de agua a las hermanas y hermanos de mi país.

Las crisis provocadas por la pandemia de la COVID-19, el cambio climático, las crecientes tensiones

geopolíticas, los conflictos bélicos y el incremento en los precios de los alimentos agobian a nuestros pueblos y han pausado nuestro potencial de crecimiento y desarrollo.

Si estas tendencias continúan, como nos dice el secretario general Antonio Guterres, casi 600 millones de personas seguirán viviendo en pobreza extrema en 2030, y sólo un tercio de los países alcanzarían la meta de reducir a la mitad sus niveles nacionales de pobreza. ¡No podemos aceptar ese escenario!

¡El momento es ahora!

O progresamos juntos o nos condenamos todos: “Unidos, todo, desunidos, perdemos todos”.

Y eso nos lleva a un siguiente desafío. Nuestra agenda de desarrollo tiene por lema *MANAN PITAPAS QIPAPI SAQISPA*, que en nuestro quechua significa “sin dejar a nadie atrás”.

Sin embargo, hoy millones de seres humanos se desplazan, a veces literalmente, llevando a cuestas a sus familias y sus escasas pertenencias, en busca de bienestar o simplemente sobrevivencia, frente a los conflictos, el desempleo y la extrema pobreza.

La situación actual de la movilidad humana requiere la cooperación bilateral, regional y multilateral.

En este aspecto, el Perú viene haciendo un enorme esfuerzo, pero sólo será a través de la cooperación internacional que podremos lograr una migración segura, ordenada y regular.

Señor presidente, la salud ya nos demostró que no es un problema de unos cuantos o de unos pocos, sino de todos.

Mi país fue uno de los más golpeados por la pandemia de la COVID-19, que costó la vida de más de 200 mil compatriotas y mostró las brechas y falencias de nuestro sistema de salud.

Y este año nos hemos enfrentado a rebrotes de las epidemias de dengue,

sarampión y la polio, así como el brote del síndrome Guillain–Barré.

Por ello, mi gobierno está firmemente comprometido en garantizar el acceso y la atención integral a la salud, gratuita y universal a todas y todos, sin excepción.

Para lograrlo, estamos mejorando la cobertura del esquema nacional de vacunas, y reforzando la infraestructura y el equipamiento de salud.

Hemos logrado vacunar a más de un millón 900 mil niñas y niños de 2 meses a 5 años contra la polio y el sarampión, y continuamos, sin descanso, en el destrabe de

proyectos de hospitales paralizados por la desidia y la corrupción.

Además, hemos convertido en objetivo nacional la prevención y el tratamiento del cáncer y, en la actualidad, 20 de las 26 regiones del Perú cuentan con al menos un servicio oncológico.

En estos ámbitos, la cooperación internacional debe asegurar bienes y servicios de salud de calidad y accesibles para todos, principalmente para los países en desarrollo, donde las brechas son mucho más amplias.

En el Perú, observamos con inquietud la creciente internacionalización de las redes

criminales alimentada por la corrupción de gobiernos pasados, que han mellado la credibilidad de las instituciones y de la democracia, afectando el desarrollo y el bienestar de nuestros ciudadanos.

Por ello, urge reforzar nuestro trabajo mancomunado. ¡No podemos bajar la guardia frente a la delincuencia, el crimen organizado y el narcotráfico!

Estos problemas nos afectan a todos ¡Y todos debemos ser parte de la solución!

Nuestros hijos y nietos están en riesgo de vivir el infierno que traería la triple crisis ambiental, ahora que entramos en la “era de la ebullición global”, como la ha denominado el

Secretario General de las Naciones Unidas.

El cambio climático, la pérdida de la biodiversidad y la contaminación ponen en riesgo nuestra propia existencia como humanidad. Desde el Perú, le hacemos frente con urgencia y decisión.

A inicios de año, fuertes lluvias afectaron el norte del Perú, a las cuales siguió el embate del ciclón Yaku.

En el sur, las sequías y heladas perjudicaron seriamente a las personas, la agricultura y la ganadería, sumado a recurrentes oleajes anómalos en el Pacífico, que

impiden las operaciones regulares de nuestros puertos pesqueros.

Finalmente, tenemos la amenaza creciente del fenómeno El Niño Costero, al que seguirá el impacto de El Niño Global.

Resulta urgente un enfoque de acción con medidas preventivas.

Por eso, desde esta alta tribuna, convoco a la solidaridad y a la cooperación internacional.

Por primera vez, un gobierno en mi país ha emprendido una gran campaña de acción frente a El Niño Global con una inversión de 4 mil millones de soles, equivalentes a más de Mil millones de dólares.

Nos sumamos, además, a la iniciativa “Alertas Tempranas para Todos”, presentada por el secretario general, para que, hacia fines del 2027, todos los habitantes del planeta estén protegidos frente a los fenómenos meteorológicos.

Esto, señoras y señores, permitirá salvar muchas vidas.

Sumado a ello, señor presidente, me permito proponer hoy lo siguiente: un pacto, un compromiso de cooperación y de acción internacional para la atención inmediata del impacto de los fenómenos meteorológicos como El Niño, un pacto basado en la

solidaridad, la resiliencia y la interdependencia.

Hoy es el Perú al que le toca enfrentar a El Niño. Mañana la naturaleza puede ensañarse con otro destino, pero en unidad, como digo siempre en mi país, podemos salir adelante.

¡Hagamos de este pacto, un pacto por el mundo, un pacto por la vida!

Los países en desarrollo hemos progresado en reducir las emisiones de carbono, pero seguimos siendo los más afectados por los desastres climáticos.

El mes pasado los ocho países amazónicos celebramos una cumbre presidencial, en la cual acordamos

medidas para la conservación y uso sostenible de la Amazonía, el combate a la deforestación y la acción urgente para evitar el punto de no retorno.

Allí, el Perú presentó su visión de “Amazonía con rostro humano”. Con rostro humano porque la Amazonía, que constituye el 61% de la superficie del Perú, no es un santuario ocupado únicamente por la naturaleza: es el hogar de casi 5 millones de peruanas y peruanos.

Aún es posible limitar el incremento de la temperatura mundial dentro de 1,5 grados Celsius, como nos planteamos en el Acuerdo de París. Pero serán necesarias acciones contundentes.

Ello implica que los países desarrollados no sólo adopten metas más ambiciosas de reducción de emisiones, sino que también honren sus compromisos en transferencia de tecnología y financiamiento climático.

Hoy, más que nunca, es urgente movilizar los 100 mil millones de dólares anuales para la acción climática en los países en desarrollo a que se comprometieron, así como establecer el fondo de pérdidas y daños acordado en la última Conferencia de las Partes (COP).

En esta sede, señor presidente, quiero informar que la presidencia peruana ha entregado ya el proyecto

de convenio destinado a proteger al medio marino contra la contaminación por plásticos.

Señor Presidente,

En mi país se hablan 48 lenguas indígenas y más de 6 millones de ciudadanas y ciudadanos se identifican como integrantes de uno de los pueblos indígenas u originarios del Perú, y más de 800 mil como afroperuanos.

Fomentar el pleno ejercicio de sus derechos es un desafío que compartimos con muchos países.

Y tenemos como tarea irrenunciable seguir procurando su inclusión y bienestar, brindándoles servicios de

calidad, fomentando el respeto de sus derechos, de sus culturas y de sus lenguas.

Señor presidente,

Distinguidas delegadas y delegados,

Ad portas de conmemorar el bicentenario de nuestra consolidación como república independiente, el Perú renueva su compromiso de seguir contribuyendo a la paz, al desarrollo internacional y al cuidado del medio ambiente.

Lo hemos hecho durante nuestra presidencia en la Comunidad Andina, lo estamos haciendo desde la Alianza del Pacífico. Y lo

continuaremos haciendo el próximo año desde la presidencia del Foro APEC.

Seguimos firmes en nuestro proceso de adhesión a la OCDE, en nuestra participación en la Alianza de las Américas para la Prosperidad Económica (APEP) y hemos iniciado nuestra aproximación a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) con miras a ser socios en el desarrollo.

Reitero así mi invitación a todos los países y a sus economías a seguir invirtiendo y confiando en el Perú.

En mi país los esperamos con reglas de juego claras y transparentes, con estabilidad y seguridad jurídica, con

una baja inflación, con sólidas reservas internacionales y con el único objetivo de trabajar por el crecimiento sostenido de todos, pero, en especial, de los más vulnerables.

Señor presidente,

El Gobierno del Perú, fiel a su compromiso con las Naciones Unidas vinculado a su tradición republicana, se une con determinación y firmeza al propósito global para consolidar la lucha mundial contra el cambio climático, defender la paz, la democracia, el respeto irrestricto de los derechos humanos, el derecho internacional, el desarrollo sostenible y la prosperidad a la que nuestros pueblos aspiran, por ser de justicia.

Kuska llancasum, huk sonccollay,
huk umalla, huk munaylla, lo que
significa:

Trabajemos juntos, con un sólo
corazón, un sólo pensamiento, y un
sólo querer.

¡Viva la Humanidad!

¡Muchas gracias!